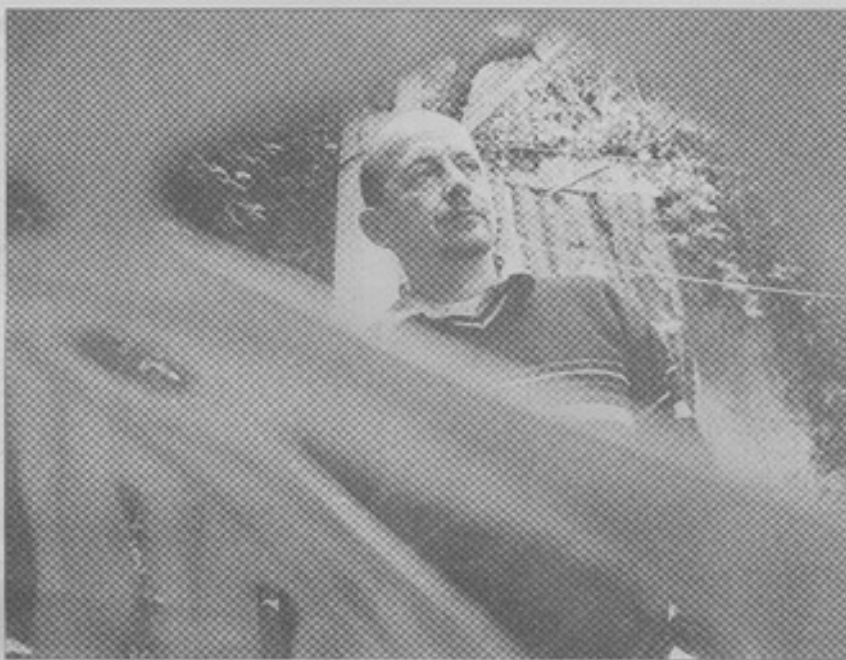




En una casa antigua y amplia de Providencia, Ramón Griffero prepara sus proyectos



Ramón Griffero, autor y director teatral, marcó con su quehacer la efervescente década de los 80. Recién llegado de Lovaina, Bélgica, y con sólo 30 años de edad, Griffero dio vida a dos importantes decisiones en la oposición frente a la dictadura: El Tróilay, espacio alternativo para la expresión artística no oficial, y el Teatro de Fin de Siglo, grupo con el cual inicia un trabajo crítico que logró trascender las fronteras del país.

A estas alturas del partido, a los pocos más de diez años de su irrupción en Santiago, sus obras han sido traducidas al inglés, francés, alemán, holandés, italiano y portugués. Y su "dramaturgia del espacio" es considerada un aporte al desarrollo mundial de las artes escénicas.

Consecuentemente invitado a dictar talleres y participar en festivales internacionales, este año Griffero regresará a Chile en el Festival de Teatro de El Cairo, en Egipto. Además, usará a su largo cuento el montaje de *Brancu*, *almuerzo de mediodía*, texto dramático que ocurre las últimas horas de un detenido desaparecido, y la obra de *Lavapies de la luz*, *apocalipsis mundial* representado por Carlos Concha.

Siempre rodeado de discípulos y seguidores, el dramaturgo pasa sus días entre la creación y la docencia. Un moderno conquistador que aún no maneja del todo, y las numerosas distinciones con medallas ocupan gran parte de su estudio-escritorio, ubicado al fondo del patio de la amplia casa que habita en un antiguo sector de Providencia.

Como buen ex estudiante de sociología, en eso estaba en 1973, Ramón Griffero vive a su discurso estético una apreciable cuota de reflexión social.

En el arte radica el espíritu y el alma de un país. Y el teatro es un guardián de esa alma y ese espíritu por varias razones. Nace de creadores que viven en un territorio determinado y estamos transmitiendo un imaginario, siendo una voz y un pensamiento sobre lo que sucede en ese territorio -dice.

Por eso considera fundamental la existencia de una política cultural de Estado.

El poder de la globalización, el poder que tienen las culturas foráneas para invadirnos, se vuelve más que peligroso si no hay un resguardo de la identidad y el alma del país. La creación artística es un antídoto frente a la globalización -replica.

Según cree, la defensa de la soberanía de un pueblo debe concretarse en la conservación de su cultura, "no en la defensa de un dictador, como sucede en Chile".

FRIVOLIDAD AL PODER

Pese a desempeñarse como un activo agente en el proceso de transición a la democracia, formando incluso parte de la última comisión de gobierno destinada a formular propuestas sobre el tema cultural, Ramón Griffero tiene una opinión más que crítica respecto del escenario que viven los creadores:

"Si el teatro bajo la dictadura fue una voz marginal y de resistencia, hoy, en esta transición a la democracia, sigue siendo un pensamiento marginal. Por efecto del doble filo de la reconciliación, que no permitió hablar de temas profundos ni asumir el país en su totalidad, lo superficial se convirtió en poder.

Con esas palabras, Griffero alude, específicamente, a los medios de comunicación. "Existe un empuje, desde los diarios y canales de televisión, por borrar todo el silencio. Cuando se entrevista a dramaturgos o actores, en vez de ir a lo importante, desvían el color del asunto, del pelo, o algo así. En ese contexto, el

Dramaturgo Ramón Griffero frente a Chile

Más ricos, pero más TONTOS

Insatisfecho con el trato que la transición a la democracia ha tenido con el área artístico-cultural, el autor denuncia el imperio de lo frívolo y la marginación del pensamiento crítico de los medios.

teatro en Chile sigue siendo una voz que no sobrepasa la sala", sostiene.

«¿Te han tratado así?»

«Sí, pero no solamente a mí, sino a todos los que hacemos teatro u otra actividad artística. Los medios escasamente mencionan el estreno de una obra y no existe mayor discusión en torno a ella. Prevalecen películas de ficción en las discotecas y los romances ocupan páginas de páginas. De hecho, las secciones de espectáculos se han transformado en espacios de televisión, lo que no sucede en ningún diario serio del mundo.

«Lo no frívolo es censurado.

«Claro, la idea es eliminar el pensamiento, lo que no puede permitirse en una democracia. Y no estamos hablando de algo serio, grave o aburrido, sino de la simple reflexión. De elaborar un poco más allá. La televisión transmite y comenta partidos de fútbol que a veces no congregan ni mil personas en el estadio. Entonces, si a una obra de teatro asisten veinte veces más espectadores, me pregunto por qué no tiene difusión. Distinto sería si hablésemos de un hecho sin relevancia social, pero cuando en la última encuesta de dramaturgia llegaron 400 textos escritos mayoritariamente por gente joven, la situación resulta lo-

Más ricos, pero más tontos [artículo] Catalina Araos

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Araos, Catalina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Más ricos, pero más tontos [artículo] Catalina Araos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile